

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.974  
17 de febrero de 2005

ESPAÑOL

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 974ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 17 de febrero de 2005, a las 10.15 horas

**Presidente:** Sr. Chris SANDERS (Países Bajos)

**EI PRESIDENTE** *[traducido del inglés]*: Declaro abierta la 974ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para empezar, quisiera decir que nos ha sorprendido un tanto oír las palabras de nuestro colega, el representante del Pakistán, Embajador Shaukat Umer, en nuestra última sesión. Por tanto, quisiera ahora darle la despedida oficial a nuestro distinguido colega, quien desgraciadamente no está aquí, pero estoy seguro que el representante del Pakistán transmitirá al Sr. Umer lo que voy a decir.

Estoy seguro de que coincidirán conmigo en que el Embajador Umer ha aportado a la Conferencia de Desarme una combinación singular de experiencia y conocimientos notables, lógica irrefutable y brillante elocuencia. Siempre se expresó con coherencia y sostuvo la posición de su país con anterioridad, elegancia y talento diplomático. Como interlocutor activo en todos y cada uno de los debates sobre las cuestiones cruciales planteadas a la Conferencia, el Embajador Umer era bien conocido y muy estimado por la notable claridad y elegancia de las síntesis que hacía de opiniones complejas y al parecer irreconciliables. La declaración de despedida, que de forma tan sorprendente nos hizo el martes pasado, fue una pieza maestra de oratoria, que aportó un diagnóstico perspicaz de los problemas que enfrenta la Comisión.

En nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, quisiera desear a nuestro distinguido colega, el Embajador Shaukat Umer, y a su familia muchos éxitos y plena felicidad en el futuro.

Para la sesión plenaria de hoy tengo inscritos dos oradores, a saber: la Embajadora Clemencia Forero Ucrós, de Colombia, y el Embajador Yoshiki Mine, del Japón. También el representante del Pakistán desea intervenir.

En primer lugar doy la palabra a la distinguida representante de Colombia, Embajadora Clemencia Forero Ucrós.

**Sra. FORERO UCRÓS** (Colombia): Gracias, señor Presidente, por ser ésta la primera vez que tomo la palabra en una sesión plenaria bajo su coordinación. Permítame empezar por felicitarlo con respecto a la manera oportuna y creativa como usted ha venido dirigiendo nuestros debates.

Quisiera señor Presidente, en esta declaración de tipo general, hacer oportuna esta ocasión para compartir con los Estados miembros de la Conferencia de Desarme que el Gobierno de Colombia en fecha reciente ha realizado la destrucción de las últimas 6.784 minas antipersonal almacenadas por nuestras fuerzas militares.

Con las minas destruidas se completó la eliminación de 18.501 minas que tenía la fuerza pública colombiana para proteger instalaciones de alto riesgo y bases militares de los ataques terroristas.

Tras la destrucción de estas armas sólo quedan en poder de las fuerzas militares 986 minas que serán utilizadas para instrucción y entrenamiento de desminadores y de perros

*(Sra. Forero Ucrós, Colombia)*

antiexplosivos; asimismo se inicia la etapa de transformación de 22 campos, que tienen minas a presión por minas a control, que están ubicados en zonas donde hay edificaciones gubernamentales en alto riesgo o bases militares.

La decisión del Gobierno de Colombia de renunciar a ese tipo de material de guerra demuestra su firme compromiso de cumplir los objetivos que ha adquirido en el campo del desarme, así ello nos implique sacrificios adicionales, un mayor esfuerzo por parte de sus fuerzas armadas y de la sociedad en general en su lucha contra los grupos terroristas.

Esta actitud del Estado colombiano debería generar una presión general de la comunidad internacional para exhortar a los grupos armados ilegales a que respondan a este acto unilateral del Estado con una acción parecida y libren al territorio colombiano y a su población de tan grave, dañino e indiscriminado peligro.

Quisiéramos recordar algunos datos relevantes sobre el uso de esta clase de armas por parte de los terroristas.

Colombia es el cuarto país del mundo con el mayor número de víctimas por minas, tanto antipersonas como armas trampa, y por minas diferentes de las minas antipersonas. Cada 12 horas una persona se ve afectada por un accidente. El total de víctimas desde 1990 hasta la fecha ha sido de 2.919 y, en el presente año, de 318 personas, de las cuales 80 han muerto; el 40% de las víctimas son civiles y de éstos el 50% son niños y niñas; el 100% de las víctimas civiles se encuentran bajo la línea de pobreza.

Para limpiar esas zonas, la comunidad internacional, además de hacer una exhortación a los grupos armados ilegales para que abandonen el uso de estas armas, también puede apoyarnos a través de la asistencia técnica y la atención a las víctimas.

Señor Presidente, aunque nuestra intención hoy era solamente la de compartir con la comunidad del desarme esta nueva muestra de voluntad política y de compromiso del Estado colombiano con la causa, no podría yo concluir esta intervención sin reconocerle públicamente al Embajador Chris Sanders toda la voluntad, la inteligencia, la creatividad y la disposición que ha mostrado con miras a hacer progresar los trabajos de la Conferencia, y lamentar que las circunstancias no le hayan permitido, por ahora, concluir, como él hubiera deseado, esta gestión con una renovación de la dinámica de la Conferencia.

Colombia, en su condición de coautora de la propuesta de los Cinco Embajadores, no puede más que lamentar que este nuevo y creativo intento por reactivar después de ocho años de parálisis los trabajos sustantivos de la Conferencia, se vea nuevamente frustrado.

Esta circunstancia es particularmente preocupante para las regiones como la región latinoamericana, a la cual pertenece Colombia. Como latinoamericanos nos sentimos orgullosos, como lo dijera hace poco el señor Embajador de Chile, de ser militantes verdaderamente activos y operativos en el desarme, y no solamente altoparlantes de una retórica.

*(Sra. Forero Ucrós, Colombia)*

Ser la mayor zona poblada del planeta libre de armas nucleares; haber renunciado, hace mucho tiempo, a los usos no pacíficos de la energía nuclear; ser signatarios de casi la totalidad de los instrumentos internacionales en el campo del desarme, y cumplirlos de manera verificable y transparente, nos acredita para hacer en esta oportunidad un llamamiento sincero a los Estados miembros de la Conferencia de Desarme para que asuman la responsabilidad histórica que nos corresponde, y otorguen a las negociaciones multilaterales del desarme la importancia y la dinámica que merecen como forma de garantizar el futuro de la paz y de la seguridad mundial.

Le agradezco mucho, señor Presidente, distinguidos colegas.

**EI PRESIDENTE:** Doy las gracias a la distinguida representante de Colombia por su declaración y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Paso al siguiente orador en mi lista, el distinguido representante del Japón, Embajador Yoshiki Mine.

**Sr. MINE (Japón) [traducido del inglés]:** Señor Presidente, quisiera darle las gracias por los infatigables e innovadores esfuerzos que ha realizado desde que asumió la Presidencia. Ha celebrado estrechas consultas con todos los miembros de la Conferencia de Desarme y ha presentado algunos documentos muy interesantes, en particular el documento "Ideas para reflexionar". Creo que su trabajo ofrecerá una buena base para las deliberaciones futuras.

He venido afirmando que el período de la Presidencia de la Conferencia de Desarme es demasiado breve para garantizar una gestión eficaz. Un cambio de la Presidencia en este momento parece constituir un ejemplo de los problemas que tenemos que abordar. No obstante, tengo plena confianza en su sucesor y espero que nuestro nuevo Presidente continúe la excelente labor que usted ha iniciado con el mismo entusiasmo.

Por último, como todos sabemos, la Conferencia encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares se celebrará dentro de poco más de dos meses. El régimen del Tratado sobre la no proliferación ha contribuido considerablemente al marco internacional de seguridad. Como señaló ayer el Dr. Stedman, durante la era de la guerra fría, había un pronóstico pesimista de que entre 15 y 50 países algún día tendrían armas nucleares. Sin embargo, gracias al Tratado de no proliferación, no es así. El régimen del Tratado sobre la no proliferación, por tanto, ha beneficiado a todos los países, incluso a los países que no son miembros del mismo. Es esencial que mantengamos un régimen que sea enérgico y fiable. Las recientes situaciones internacionales no nos han facilitado las cosas. La Conferencia de Desarme no es el Tratado sobre la no proliferación, pero creo que ambos tienen que trabajar para lograr el objetivo común de la seguridad internacional.

Mi país espera con interés trabajar estrechamente con todos los demás países para alcanzar este fin.

**EI PRESIDENTE:** Doy las gracias al distinguido representante del Japón por su declaración y por las amables palabras que me ha dirigido.

*(El Presidente)*

Se ha acabado mi lista corta de oradores para esta mañana, pero quisiera comprobar si hay alguien en la Sala que desee tomar la palabra. Al parecer no hay. En este caso, pasaré al último orador, que soy yo, porque es la última reunión en que tendré el honor de verlos desde esta tribuna.

La sesión de hoy de la Conferencia de Desarme es la última que presidiré. Recuerdo mi período de Presidente con sentimientos encontrados. Permítanme compartir con ustedes algunos pensamientos.

Me ha complacido mucho trabajar con todos ustedes de una forma abierta y transparente. He detectado en ustedes un gran deseo de que la Conferencia de Desarme vuelva a trabajar y realice la tarea que debe realizar. Sin embargo, también he sentido que había cierto temor. Temor al cambio. La tendencia a apegarse a viejas fórmulas y aferrarse a los precedentes. Pienso que toda organización que no sea innovadora corre peligro. El informe del Grupo de Alto Nivel muestra que para fomentar la seguridad mundial es esencial la innovación y que debería partirse de un planteamiento nuevo y global de la seguridad. Una seguridad verdaderamente colectiva. El informe dice, y cito:

"Lo que se necesita hoy es nada menos que un nuevo consenso entre alianzas debilitadas, entre naciones ricas y pobres, entre pueblos atrapados por la desconfianza ante un abismo que parece crecer. La esencia de ese consenso es sencilla: todos compartimos la responsabilidad por la seguridad del otro. Y la prueba de ese consenso será la acción."

Sé que todo riesgo o innovación significa que habrá riesgos. Repetir posiciones bien conocidas y gastadas puede darnos una sensación de alivio. ¿Por qué no permanecer en lado seguro? La respuesta es sencilla: permanecer en el lado seguro significa inmovilidad, pero en un mundo dinámico y globalizado inmovilidad significa regresión. Y permanecer en el lado seguro significa desde luego perder precisamente las oportunidades que pueden ofrecer progreso para todos.

Vengo de un país que tiene una larga tradición marinera, que mira al horizonte. Cuando comenzamos a explorar el mundo en el siglo XVI, no había mapas, sólo mares nunca navegados. A menudo no teníamos ni idea de dónde podían terminar nuestros viajes. Los riesgos que entrañaba cada expedición eran considerables. Pero en definitiva los beneficios de esas exploraciones eran considerables sobre todo para aquellos tiempos.

Pienso que la Conferencia de Desarme debe hacer frente a los retos del mundo actual, y tener el valor necesario para superar esos retos, comenzar a navegar por los mares desconocidos, aprovechar las oportunidades que todos sabemos que existen. Evidentemente esto se aplica en particular a las nuevas cuestiones. La Conferencia de Desarme hasta ahora no se ha visto afectada por la reforma de las Naciones Unidas, y parece difícil ponerse de acuerdo en cualquier reforma en esta Conferencia. Hace dos años un Coordinador Especial sobre la mejora y la eficacia del funcionamiento de la Conferencia de Desarme no pudo llegar a un consenso sobre ninguna mejora. ¿Qué significa para la Conferencia de Desarme el informe del Grupo de Alto Nivel? Sólo puedo expresar la esperanza de que el espíritu de ese informe alcance al mecanismo de la Conferencia de Desarme para que funcione mejor.

*(El Presidente)*

Pero la renovación de nuestro desgastado mecanismo no basta para que la Conferencia de Desarme vuelva a trabajar. Porque el fondo del problema es político. Un pequeño número de miembros de la Conferencia de Desarme aún no están en condiciones de aceptar soluciones de transacción equilibradas sobre las cuestiones fundamentales.

He intentado una vez más que la Conferencia de Desarme volviera a esas cuestiones fundamentales. Creo que, con un poco más de flexibilidad, podemos de nuevo poner a trabajar a la Conferencia de Desarme. No veo cómo debates sobre la mejora de la seguridad en el espacio, o debates sobre el tema del desarme nuclear, pueden amenazar a los intereses de seguridad de nadie. Estoy convencido de que hacer un tratado sobre material fisible aumentaría la seguridad de todos. También creo que los Estados que no tienen armas nucleares tienen un interés legítimo en abordar la cuestión de las garantías efectivas de seguridad. En suma, sencillamente no consigo ver el problema que se plantea, aunque sé que existe.

Quizá no soy suficientemente cauteloso; quizá no veo los grandes peligros que entraña cualquiera de estas actividades. Pero no creo que haya tales peligros. Lo que sé es que quizá estoy dispuesto a afrontar los riesgos que conlleve cualquiera de esas actividades. Y quizá también lo estén unos cuantos más. Mi mensaje es que las ventajas de comenzar a trabajar en estas cuestiones son mucho mayores que los riesgos.

He venido trabajando de buena fe en estas cuestiones. Se ha producido cierto movimiento en el curso del desarrollo de la propuesta A-5, aunque eso se produjo hace algún tiempo. El multilateralismo efectivo presupone una actitud auténtica de tomar seriamente las propuestas de cada uno de los demás. Significa también, que si alguien no puede aceptar una propuesta determinada, tiene que explicar el razonamiento en que se basa y a continuación plantear una contrapropuesta creíble. Simplemente no puede seguir diciendo no o haciendo propuestas que sabe que no tienen ninguna posibilidad de recibir apoyo alguno.

Así pues, llegamos a la cuestión de saber dónde estamos hoy. He celebrado consultas con todos ustedes sobre la base de cuestiones concretas. Les he ofrecido mi evaluación de una situación en un documento oficioso, y espero que muchos de ustedes puedan compartir alguna de esas conclusiones. Posteriormente, he considerado que, por ser el primer Presidente del año, disponía de una norma bastante singular que me facultaba para señalar a los Coordinadores Especiales. Ese planteamiento recibió un apoyo generalizado. Pero, en definitiva, quería evitar una situación de enfrentamiento que pusiera la situación en la Conferencia de Desarme incluso peor de lo que ya es.

Por tanto, volví a lo esencial y ofrecí mi evaluación personal de lo que podíamos realmente intentar para superar las diferencias existentes respecto de un programa de trabajo. No como alternativa a ninguna propuesta existente, sino para hacer pensar a ustedes y a sus gobiernos. Por esta razón se llama "Ideas para reflexionar". También por esta razón no convocaré hoy una sesión oficiosa de la Conferencia de Desarme. Sencillamente es demasiado pronto.

Esto me trae al tema de las próximas semanas. Tengo plena confianza en mi sucesor. He mantenido estrechas consultas con él. No he dado ningún paso sin su consentimiento. Él realizará su propia tarea y tendrá su propio planteamiento; es lógico que así sea. Pero también

***(El Presidente)***

sé que está de acuerdo conmigo en que debemos mantener centrada la atención en las cuestiones prioritarias y no preocuparnos de cuestiones imaginarias. Deseo pleno éxito a Tim Caughley y sinceramente espero que encuentre los elementos decisivos para que la Conferencia de Desarme se ponga de nuevo a trabajar.

Les agradezco a ustedes, a todos los miembros de la Conferencia de Desarme, su apoyo y cooperación, en particular, como dije el martes, a aquellos que se pusieron a mi disposición en caso de que tuviéramos coordinadores especiales, y también a los cinco Presidentes restantes de la Conferencia de Desarme para el año 2005.

Doy las gracias al Secretario General y a su adjunto, así como al personal de la DDA y de la secretaría por su infatigable apoyo a mi trabajo. Siempre han estado disponibles cuando les he necesitado. Por último, deseo dar las gracias a los intérpretes; estoy seguro de que si ha habido algún malentendido sobre lo que yo he dicho, la culpa no es de los intérpretes sino mía exclusivamente.

Con esto concluyen nuestros trabajos de hoy. Naturalmente, ya he dicho en mi declaración que deseo a mi sucesor, Tim Caughley, de Nueva Zelandia, pleno éxito durante el período de su mandato.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 26 de febrero a las 10.00 horas en esta Sala.

***Se levanta la sesión a las 10.45 horas.***

-----